

PERSPECTIVA DE GENERO EN LA ALFABETIZACION Y EDUCACION BASICA DE PERSONAS ADULTAS

Marcela Ballara
Red de Educación Popular entre Mujeres
(REPEM)

En América Latina y El Caribe , durante la década pasada, los indicadores sociales mostraron una mejoría. Por ejemplo, hubo un descenso de la mortalidad infantil y se experimentó un aumento de en las tasas de acceso de niños y niñas a la educación primaria.

Pero estos avances han ido acompañado de una mayor inequidad en la distribución del ingreso, aumento del empleo informal, incremento de la pobreza, incorporación masiva de las mujeres al empleo y en condiciones desiguales, deterioro de la calidad de vida, gasto social menos eficiente y equitativo.

Existe un reconocimiento que las mujeres pobres del continente han hecho aportes significativos durante la década pasada, especialmente en la resolución de problemas de la comunidad, en la organización de instancias efectivas y eficaces, en el aporte de ingresos a la unidad familiar y en muchos casos realizaron funciones que llegaron a suplir el papel social de estado. (Unicef 1994)

Durante ese mismo período, los movimientos de mujeres mostraron una capacidad efectiva de apoyar en la organización de las inquietudes y necesidades de las mujeres mas pobres. Hoy día se reconoce la capacidad de las mujeres de bajos ingresos en resolver problemas de su comunidad a través de organizaciones solidarias y redes de apoyo , que en muchos casos han llegado a suplir el papel social del estado.

Ha sido la movilización de los movimientos de mujeres, quienes han promovido desde las bases la necesidad de integrar la perspectiva de género en la legislación como también en los proyectos de desarrollo de los países. Se reconocen los derechos de igualdad ciudadana y civil de la mujer como también se consiguió la ratificación de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer. (Unicef op.cit.)

A pesar de que aun no existe una evaluación efectiva de sus aportes, la creación de las oficinas de la mujer en varios países del continente ha permitido contar con una plataforma básica para la acumulación de conocimientos e informaciones sobre la realidad de las mujeres como también diseñar acciones en beneficio de las mismas.

La "feminización de la pobreza" que caracterizo la década pasada, es el telón de fondo de los años 90 que, aunque comienzan con un avance relativamente exitoso en los procesos de apertura económica, este ha beneficiando a un grupo restringido de la población. En este marco, la pobreza ha vuelto a aumentar afectando principalmente a las niñas, las mujeres y la tercera edad.

Para referirse al problema del analfabetismo de las mujeres en América Latina y El Caribe no se puede dejar de hacer mención a la situación macroeconómica del continente puesto que como ya ha sido ampliamente documentado existe una interrelación entre pobreza y educación de las mujeres. La existencia de mas de 25 millones de analfabetas en la región dan cuenta de esta situación y el problema del analfabetismo de las mujeres continuara en el futuro, a menos que no se realicen cambios estructurales que permitan salir de su situación de pobreza donde las necesidades de sobrevivencia se anteponen a las de educación.

El analfabetismo en las mujeres

El rápido aumento de la población en el mundo, la situación de pobreza, las propuestas políticas y económicas que están lejos de satisfacer las necesidades básicas de la mayoría de la población, aparejados con una educación primaria a la cual no todos los niños y niñas en edad escolar, tienen acceso, continúan siendo las causas del aumento constante en el numero absolutos de analfabetos en el mundo.

Si bien es cierto que las definiciones sobre analfabetismo difieren entre los países y que las interpretación de los datos estadísticos adolecen de grados de precisión para medir este fenómeno, no es menos cierto que existe consenso en que estos datos subestiman la actual situación del analfabetismo.

En América Latina y El Caribe, los datos proporcionados por el Informe de Desarrollo Humano del PNUD (1993) y del Banco Mundial (1993), indica que en nueve países de la región el analfabetismo de las mujeres es de 15 % o mas y en tres países mas de la mitad de las mujeres son analfabetas (Guatemala, Honduras y Haití). Existen 25 millones de analfabetas en la región y las disparidades entre el sector urbano y rural y sexo, y en algunos casos llegan a ser bastante grandes

Esta ampliamente documentado que en el mundo , el analfabetismo es mayor entre las mujeres que entre los hombre con una brecha promedio del 25 %. En América Latina y El Caribe, la disparidad promedia el 15%, pero hay que destacar que en los países menos industrializados de la región y con economías fundamentalmente agrícolas, esta disparidad es mayor. En América Central y en Bolivia las diferencias entre hombres y mujeres llega a mas de 20%. (Cartaya V. 1994).

En los sectores rurales y en los urbanos marginales en donde se encuentran concentrados el mayor numero de analfabetas y no es casual que allí se encuentren los sectores mas pobres donde la desigualdad socio económico es evidente.

A pesar de lo serio del problema, pocos estudios se han realizado para investigar el analfabetismo en las mujeres adultas, y en esta oportunidad trataremos de hacer un análisis sobre la situación a la luz de las pocas experiencias sistematizadas y las investigaciones de algunas educadoras populares que trabajan en la materia.

Analizando críticamente las causas del analfabetismo en las mujeres

En nuestras sociedades las mujeres valen menos que los hombres. Desde pequeñas tienen menos acceso a la educación y a veces a la alimentación y cuidados de salud. Esta discriminación que comienza desde temprano esta continua a lo largo de su vida sumándose a las nuevas responsabilidades que va adquiriendo.

En la mayoría de los hogares de bajos ingresos la mujer realiza trabajo reproductivo que junto con la responsabilidad de la maternidad se suma el mantenimiento y reproducción de la fuerza laboral. También realiza trabajo productivo tendiente a la generación de ingresos de carácter secundario y en muchos casos se involucran en trabajos para la gestión comunal sea en contextos urbanos como rurales (Moser C. 1991).

La función reproductora, productora y de gestión comunal, consideradas como responsabilidades familiares de la mujer adulta, ocupa la mayor parte de su tiempo, de allí que es común escuchar que no pueden participar en actividades educativas o participar plenamente en ellas por falta de tiempo para dedicarle a tales actividades.

Para una mujer de escasos recursos, que tiene que dedicar sus escasas energías para cumplir sus funciones en las esferas productivas y reproductivas, es muy difícil que también las pueda compartir con la participación en la alfabetización, especialmente cuando esta mal alimentada y en deficiente estado de salud.

Muchas veces es la oposición de la pareja que no ve con buenos ojos que la mujer se ausente del hogar, la que impide su participación en grupos de alfabetización, especialmente cuando tiene que asistir a horarios considerados como poco conveniente, tarde en la noche, trasladarse a locales distante del hogar, participar en grupos mixtos y dirigido por un educador.

También habría que agregar que razones religiosas que reducen el rol de la mujer a la esfera doméstica y consolidan aun mas su papel como madres, obstaculizan la participación de estas en las actividades educativas.

No obstante las razones arriba mencionadas, existe un consenso entre educadoras e investigadoras que la causa que tiene mayor peso es la situación de pobreza de las mujeres que desde niñas les ha obstaculizado su participación en la educación y cuando adultas en las de alfabetización, especialmente cuando las necesidades de sobrevivencia son prioritarias a cualquier otra actividad. (Lind y Johnston 1990, Ballara 92).

Las mujeres pobres están sobre-representadas entre los pobres comparado con los hombres y la feminización de la pobreza alude a esta desproporción (Anderson J. 1994). Mas aun, las mujeres tienen mayor riesgo de caer en la pobreza sea por ruptura familiar, de matrimonio, migración del esposo, por la debilidad de sus activos sociales ("los ingresos, bienes y servicios a los que tiene acceso un individuo a través de sus vínculos sociales". Anderson J, 1994: 24). No es de extrañar entonces que existan mas mujeres analfabetas que hombres y que la pobreza sea la causa principal de este fenómeno.

Algunos grupos feministas se refieren a que las causas del analfabetismo entre las mujeres son mas profundas que las ya mencionadas. Sostienen que estas están arraigadas en la situación de subordinación de la mujer y en la amenaza que

constituye para su pareja que esta situación se transforme en una mas igualitaria.

Se sostiene que la ideología patriarcal que relega a la mujer a una situación de inferioridad asignándole roles "naturales" del cuidado y de educación de la familia, como también a la división sexual del trabajo y el control que los hombres ejercen sobre la sexualidad de la mujer en virtud de su rol de madres, junto a las funciones predominantemente domésticos que se le asignan, constituyen las pautas determinantes para fijar las conductas y el comportamiento que se espera de las mujeres en la sociedad. (Stromquist N. 1991)

La alfabetización y la educación en general al desarrollar el pensamiento critico, lleva de forma natural a cuestionar estas conductas esperadas por la sociedad. Es este riesgo, es decir el cuestionamiento de las conductas impuestas a la mujer, el que se puede convertir en una amenaza para aquellos que se benefician de la posición de subordinación de la mujer, de su actitud sumisa y del trabajo no remunerado. De esta manera no resulta extraño que aquellos que se sienten amenazados utilicen variados medios para obstaculizar y a veces impedir la participación de las mujeres en la alfabetización y la educación en general.

Mientras se ha demostrado que a mayor educación de las mujeres, se obtienen mas beneficios sociales y económicos para la familia y la sociedad, que la alfabetización y la educación en general también otorga mas seguridad y autoestima a las mujeres, promueve su mayor participación a nivel de la familia y la comunidad, la incertidumbre de conductas futuras de la mujeres constituye en muchos casos una amenaza demasiado grande para el hombre especialmente cuando esta se traduce en la inseguridad en el control del poder en la familia.

Todos estos elementos que están arraigados profundamente en la sociedad patriarcal, y que pocas veces se analizan bajo esta óptico, forman parte de las causas del por que existe mayor analfabetismo entre las mujeres, como también de los abandonos de las actividades educativas o de las dificultades en una participación regular.

Son muchos los testimonios de experiencias de alfabetización sea en grupos de mujeres o mixtos donde se escuchan historias que con variados argumentos son impedidas de participar en los grupos, algunas llegan mas lejos y son encerradas bajo llave por sus maridos y otras son victimas de violencia psíquica y física cuando asisten a los grupos de alfabetización.

Si el saber leer y escribir permite la toma de conciencia y es

un canal por el cual se otorga poder , el esposo que tenga un cierto nivel de alfabetismo en el hogar se tendría que preparar para una perdida relativa de este poder, en la medida que su pareja va adquiriendo un pensamiento critico y elevando los niveles de conocimiento.

El proceso alfabetizador con participación de las mujeres: actividades organizadas desde el estado y las ONG's de mujeres

En la actualidad, existen dos modalidades de programas de alfabetización en cuanto al publico al que están dirigido. Los programas enfocados a grupos mixtos, generalmente organizado por los gobiernos y de corte oficial, y aquellos que se orientan solo a grupos de mujeres y que en su gran mayoría son organizados y de responsabilidad de ONG s de mujeres, especialmente aquellas vinculadas al movimiento feminista.

Los programas oficiales de alfabetización no suelen establecer perspectiva de género. Muy por el contrario, transmiten conocimientos que reafirman la división sexual del trabajo como esposas y madres. Cuando estos programas están vinculados al aprendizaje de alguna habilidad, generalmente esta se refiere a las tradicionales, como el cuidado de los hijos, la nutrición, inmunización, huertos familiares etc. que enfatizan el rol doméstico de las mujeres.

Una revisión rápido de los programas oficiales en América Latina y El Caribe nos muestra que existen temas comunes como la economía doméstica y la costura, y lo materiales, didáctico tienen contenidos de orientación sexista. En la practica, los programas se construyen sobre un modelo organizacional que no identifica la situación de la mujer, como tampoco se integran sus necesidades en los contenidos.

En general, estos programas no consideran la situación especifica de las mujeres, se organizan en horarios y lugares poco accesible a las mujeres. Desde el punto de vista del proceso de enseñanza aprendizaje se planifican siguiendo una secuencia en la que se asume una asistencia regular y permanente sin considerar métodos innovativos y flexibles adaptados al ritmo del aprendizaje de las mujeres como a la disponibilidad del tiempo de las mismas. Mas aun, se suelen ofrecer sin dar servicios de apoyos para que las mujeres puedan asistir regularmente

Los programas organizados por las ONGs de mujeres y para mujeres se les identifica la mayoría de las veces como programas de alfabetización y género. No en tanto su foco principal son las

mujeres y en su mayoría se caracterizan por su orientación feminista que incluye temas vinculados a la situación y condición de la mujer a sus necesidades prácticas e intereses estratégico¹. Los contenidos que se trabajan entre otros son la subordinación, discriminación, sexualidad, violencia, doble y triple jornada.

La mayoría son programas puntuales y en pequeña escala, donde el proceso educativo es complementario a otras actividades que pueden ser de generación de ingreso, de apoyo a la sobrevivencia, de desarrollo integral de la mujer, etc.

Los escasos análisis de las ONG s que organizan este tipo de actividades, dan cuenta que los resultados como también la asistencia de las mujeres a estas actividades suelen ser mucho mejores que las organizadas por los programas oficiales (Ballara 1992).

Se puede deducir que esto se debe a que tanto la organización,

¹ Los términos condición y posición de la mujer han sido elaborados por Kate Young. Por condición, se entiende al estado material en el que se encuentra la mujer (pobreza, falta de educación, exceso de trabajo, falta de habilidades para el trabajo, etc.) y por posición a la ubicación social y económica de estas con respecto a los hombres.

El concepto de necesidades e intereses de las mujeres fue desarrollado por Maxine Molyneaux (1985). La autora relaciona "las necesidades con el desempeño de los roles sociales que se le asignan y que están predeterminados por el uso, las costumbres y la ideología. Los intereses son una categoría social que da un acceso desigual a los recursos (tanto económicos como sociales) socialmente valorados y al poder político" (citado en Young K. 1991 pag. 21).

Las necesidades prácticas surgen de la necesidad que tienen las mujeres de cumplir los roles asignados por la división sexual del trabajo.

Los intereses estratégicos se refieren a los aspectos estructurales concernientes a la mujer y que representan sus necesidades como una categoría social con un acceso desigual a los recursos socio económicos y el poder político, es la toma de conciencia de las mujeres sobre su situación de discriminación y subordinación y necesidades y posibilidades del cambio (Young K. op cit).

Necesidades prácticas como intereses estratégicos son dependientes de variables tales como ciclo de vida de la mujeres, clase, raza, grupo étnico y etario.

como los contenidos y los aspectos metodológicos responden a las necesidades de las mujeres pero es necesario hacer una sistematización de las experiencias emprendidas por las ONG s de la región, para poder identificar cuales son los aspectos propios que hacen que estos lleguen a mejores resultados y de esa manera poder incluirlos en una alfabetización con perspectiva de género.

Al referirse a propuestas educativas, Nelly Stromquist (1991) sugiere que los programas de alfabetización para mujeres tendrían que establecer un equilibrio entre el conocimiento buscado y el que necesitan las mujeres. Deberían entregar conocimientos para que las mujeres puedan negociar de manera efectiva con los hombres, dar información para elevar la conciencia sobre sus condiciones de opresión tales como la ideología patriarcal y la subordinación cultural. De igual forma debería incluir contenidos sobre las diferencias salariales, la doble y triple jornada incluyendo aquellos que les permitan analizar su propia realidad mostrando que es posible cambiar los aspectos negativos de la misma.

Varias lideres de ONG s de mujeres del continente, en reciente publicación (Vargas V., Murillo R. et al 1994) se han referido a desde el movimiento feminista a cuales serían las necesidades básicas del aprendizaje de las mujeres.

Sugieren que si bien es cierto que estas deberían responder a las necesidades inmediatas (sobrevivencia por ejemplo), también tendrían que incluir asuntos como el placer de aprender, lo estético, el disfrute pleno de la sexualidad. También sugieren que las mujeres tienen que aprender como modificar su realidad de manera de ampliar su ciudadanía social y política en la sociedad porque necesidades e intereses de las mujeres son procesos en construcción y negociación-confrontación con la sociedad y sus poderes.

Las diversidades, diferencias y pluralidades que reconocen en las mujeres y que aluden al concepto de autonomía, articulador de sus intereses y necesidades, también levanta como necesidades básicas de aprendizajes el "como y que negociar, como y cuando considerar otros intereses, cuando y con quien hacer alianzas y buscar la interlocución con la sociedad".(op. cit. pag 8).

Hay que destacar que lo interesante de la propuesta no solo se puede circundar a necesidades de aprendizajes de las mujeres, nos permite preguntarnos sobre cuales son las competencias que deben tener y aprender las mujeres e incluir entre estas, los temas de ciudadanía, practicas democráticas, la distribución del poder a nivel personal y social.

Para los aspectos metodológicos y organizativos existe un consenso entre algunas investigadoras (Stomqvist 1991, Ballara 1992, Lind 1994) que por la situación específica de las mujeres, se hace necesario la utilización del dialogo permanente e involucrar a las mujeres en todas las fases del programa para que este responda a sus necesidades e intereses. Usar metodologías flexibles, dinámicas e innovativas, que motiven a las participantes y que incluyan una secuencia del aprendizaje relacionado con los ritmos, tiempos y disponibilidades de las mujeres, aunque esto signifique que demoren mas tiempo en adquirir los conocimientos.

También es importante organizar el proceso de enseñanza aprendizaje vinculado a actividades que generen ingresos o en el marco de proyectos de desarrollo que se están implementando en la localidad. Hay que considerar que organizar a las mujeres en pequeños grupos hace mas efectivo el proceso educativo y las participantes adquieran mas confianza en si misma.

En este marco, también habría que crear condiciones que faciliten el aprendizaje creando programas de apoyo tales como servicios que disminuyan el trabajo doméstico, servicios de atención para los niños o mecanismos de apoyo moral.

Una perspectiva de género en el proceso de alfabetización de personas adultas: temas que se pueden trabajar

Con género nos estamos refiriendo a un concepto que permite diferenciar los roles sociales que pueden ser modificados o influenciados (género), de los biológicos que no pueden sufrir estos cambios.

Género como categoría social hace referencia y permite analizar los diferentes roles, responsabilidades, derechos, oportunidades y limitaciones de hombres y mujeres al interior de la familia, la comunidad, la sociedad, la cultura.

Como Rosario Aguirre (1993) explica, el concepto género se refiere a las características socio-culturales adquiridas y variables. Permite distinguir entre lo biológico y lo social. La importancia de este concepto, continua la autora, es que enfatiza las interrelaciones entre hombres y mujeres e incluye características socio-culturales e históricas determinantes en la interacción de hombres y mujeres y su división de funciones. Estas características, las socio-culturales e históricas son modificables en el tiempo y sufren variaciones según la cultura.

Cuando hablamos de género debemos tener en cuenta que no es un sinónimo de mujer, sino un término que reemplaza a lo que se llamo "los roles del sexo". Género es el concepto al que se recurre para hacer referencia a las relaciones sociales entre hombres y mujeres.

Meyen W. y Vargas V. (1994:27) enfatizan el carácter relacional de género al sostener que " las implicaciones y alcances del género van mas allá de el ser una construcción social de la relación entre sexos. Por el contrario, alude a procesos muchos mas amplios: es un concepto que pretende capturar un conjunto de procesos sociales, complejos e inestables, contruidos por y a través de partes interrelacionadas (Flax 1990). No es entonces solo una relación entre mujeres y hombres sino un elemento constitutivo de las relaciones sociales en general (cuando se fundan en diferencias percibidas entre los sexos) y que se expresa, a lo largo del tejido de relaciones e instituciones sociales en, símbolos, normas, organización política y social y en las subjetividades personales y sociales. Es además una primera forma -persistente y recurrente- aunque no la única, de representar relaciones de poder. (Scott, 1988) "

El elemento sustancial del concepto es la interrelación entre los géneros. En el espacio y en el tiempo, los sujetos desarrollan múltiples relaciones sociales (nacionalidad, etnicidad, raza, género, etc) y sus respuestas son variadas y a veces contradictorias.

Es decir, hay una pluralidad en los sujetos sociales quienes procesan múltiples estrategias e identidades con demandas individuales para conseguir un espacio propio, una voz en la sociedad y hacer presiones para satisfacer sus demandas particulares. Esta autonomía reconoce diversidades, diferencias y pluralidades en sujetos sociales que procuran tener poder sobre sus propias vidas.

Estas demandas particulares, descritas por Meyer y Vargas, son procesadas por los sujetos sociales en acciones personales y colectivas donde se destaca el carácter conflictivo de la confrontación entre actores sociales evitando que los avances en la autonomía de unos se realice en perjuicio de otros. Por ejemplo que las demandas de mujeres de la clase media no se haga a costa de las demandas y necesidades de mujeres mas pobres (Meyer y Vargas op.cit).

La lucha por la autonomía es un terreno de aprendizaje donde se plantea el tema de las alianzas, de como y cuando considerar otros intereses, que negociar y como dialogar con la sociedad.

La propuesta de entregar una **perspectiva de género en la alfabetización** y en el marco de la educación popular, significa integrar al proceso educativo reflexiones sobre la interrelación entre género, la pluralidad de los sujetos sociales, el concepto de autonomía y el carácter conflictivo de la confrontación entre actores sociales, las alianzas y la negociación entre los mismos, las bases de la interlocución con la sociedad. Significa incluir una visión de la mujer y el hombre en un contexto social amplio.

Informar, discutir y reflexionar sobre la situación de género y como esta se procesa en el núcleo familiar, en la comunidad y en la sociedad en general. Preparar a las personas adultas para enfrentar de manera positiva los cambios que traen aparejados los nuevos conocimientos adquiridos, ayudar a vencer las amenazas e incertidumbres que surgen en la pareja por los cambios de conductas y de roles surgen como necesidades de enseñanza y aprendizaje de los programas de alfabetización.

También la perspectiva de género en la alfabetización, tienen que proporcionar elementos de información para que se discutan y lleven a la reflexión los elementos fundamentales que intervienen en la condición y posición de la mujer como también sus necesidades prácticas e intereses estratégicos.

Dar perspectiva de género a los procesos de alfabetización implica incluir estos análisis en la formación de los educadores y educadoras populares, que en los materiales didácticos se incluyan como contenidos, como temas que lleven a la discusión y reflexión con las personas participantes del proceso educativo sean en grupos mixtos como también en aquellos constituidos solo por mujeres.

Como desarrollar una propuesta desde esta perspectiva ?

Una de las primeras reflexiones que surgen para desarrollar esta propuesta es pensar quien será el grupo al que vamos a dirigir nuestra acción educativa.

Si se trata de desarrollar actividades solo para mujeres, surge como tarea urgente la necesidad de sistematización de las experiencias, identificando aquellos elementos que han sido mas eficaces para las mujeres según una amplia gama de criterios, de manera de poder incluirlas en el proceso educativo.

Optar por trabajar con grupos mixtos significa que, hay que tener en consideración los impedimentos y las dificultades específicas de las mujeres para integrarse al proceso y a la que

ya me he referido in extenso.

Para este último caso y a manera de sugerencia, se podría pensar en crear inicialmente dentro de los grupos de alfabetización, grupos de mujeres, con los que se trabajarían en reforzar el aprendizaje de la lecto escrita y también serían instancias donde se discutiría especialmente problemas que atañen a sus necesidades prácticas e intereses estratégicos. Esta propuesta surge en el marco de que por falta de auto estima, por sentirse discriminadas o porque inicialmente siente al grupo mixto como una prolongación de su situación de subordinación las participantes mantienen una actitud pasiva y de no integración al grupo o van abandonando al mismo.

Optar por trabajar en cualquiera de las dos modalidades también significa que es importante realizar estudios sobre los temas que se trataran al enfocar la perspectiva de género en la alfabetización.

Sin olvidarnos que de la importancia de contar con conocimientos sobre la condición de los géneros en la comunidad y la posición e intereses de las mujeres, una perspectiva de género como la propuesta en este trabajo implica también, por ejemplo hacer estudios que permitan comprender las dinámicas familiares que se ven amenazadas y modificadas por la alfabetización de mujeres, la situación de género y como se procesa en el núcleo familiar y en la comunidad, investigar sobre el problema de los poderes y como se establecen alianzas y se negocia además de otros temas que pudieran ayudar a la reflexión de la interrelación entre los géneros.

Esta propuesta significa también la capacitación de los educadores y educadoras populares incluyendo aspectos teóricos sobre el tema género, como también prepararlos para realizar investigaciones de carácter participativo sobre la condición de los géneros y las necesidades de las mujeres en la comunidad donde se irán a aplicar los programas. Se requiere de un buen conocimiento sobre la realidad para que el proceso de discusión y reflexión sobre el tema permita el análisis necesario para contribuir al cambio de las personas participantes.

De igual manera, el tema género tendría que estar presente en los materiales didácticos e incluir algunas guías de apoyo necesarios para orientar el trabajo de educadores educadoras populares.

Para terminar este tema, me parece importante que nos preguntemos cual es el significado de no incluir la perspectiva de género en la alfabetización, un proceso de enseñanza y aprendizaje que se que no solo es la lecto escrita sino también la toma de conciencia y el desarrollo del pensamiento critico de las personas adultas participantes.

El no incluir la perspectiva de género es continuar manteniendo la discriminación y subordinación de la mujer, mas aun, es no incluir una visión de la mujer y el hombre en un contexto social amplio, sus respectivas oportunidades para participar e influir en los procesos de desarrollo y en mejorar sus condiciones de vida.

Montevideo, Abril 1995

Referencias Bibliográficas

- AGUIRRE, R. 1993
Resumen del seminario sobre genero y desarrollo. Uruguay: CIEDUR
- ANDERSON, J. 1994
La Feminización de la Pobreza. Lima: Red entre Mujeres/Dialogo Sur Norte.
- BALLARA, M. 1992
Women and Literacy. United Kingdom: Zed Books
- CARTAYA, V. 1994
The gender issue in social policy: The Latin American and the Caribbean case. Guadalajara: IDB, ECLAC, UNIFEM.
- LIND, A. and JOHSTON, A. 1990
Adult Literacy in the Third World: A Review of Objectives and Strategies. Stockholm: Swedish International Development Agency.
- LIND, A. 1994
Women and Literacy with particular reference to southern africa. paper presented at the opening session of ICAE Fifth World Assembly. Cairo, September 15-23. (mimeo).
- MEYER, W. y VARGAS, V. 1994
"La autonomía como estrategia para el desarrollo desde los múltiples intereses de las mujeres". En: Barrig M. y Wehkamp A., editoras. Sin morir en el intento: Experiencias de planificación de genero en el desarrollo. Perú-Países Bajos: Entre Mujeres/ Dialogo Sur-Norte. pp 25-48
- MOSER, C. 1991
"La planificación de genero en el Tercer Mundo. Enfrentando las necesidades practicas y estratégicas de genero". En: Guzmán V. y otras , editoras. Una nueva lectura: genero en el desarrollo. Lima: Ediciones Flora Tristan/Entre Mujeres, pp 51-124
- STROMQUIST, N. 1989
Challenge to the attainment of Women Literacy. Paper presented to the Symposium on Women and Literacy, yesterday, today and tomorrow. Hasselby, Sweden (mimeo).

STROMQUIST, N. 1991

"Las mujeres y el analfabetismo. La interrelacion entre la subordinación de genero y la pobreza". En: Guzmán V. y otras , editoras. Una nueva lectura: genero en el desarrollo. Lima: Ediciones Flora Tristan/Entre Mujeres, pp 191-220

UNICEF 1994

Unicef en los Noventa: potenciación de las capacidades de la mujer y los derechos de la niña. VI Conferencia Regional de la Mujer. Mar del Plata: Oficina Regional para América Latina y El Caribe.

VARGAS, V., MURILLO, R. et al 1994

El enfoque de las necesidades básicas de aprendizaje e intereses de las mujeres en América Latina. Papeles del CEAAL N. 6. Santiago de Chile.

YOUNG, K.

"Reflexiones sobre como enfrentar las necesidades de las mujeres". En: Guzmán V. y otras , editoras. Una nueva lectura: genero en el desarrollo. Lima: Ediciones Flora Tristan/Entre Mujeres, pp 9-54